

JUAN CARLOS SCANNONE O LA CREATIVIDAD DEL PENSAR

JUAN CARLOS SCANNONE OR THE CREATIVITY OF THINKING

María Gabriela Rebok¹
mgrebok@gmail.com
Buenos Aires, Argentina

Recibido: septiembre de 2019

Aprobado: octubre de 2020

Resumen

En la presente semblanza, la autora presenta el pensamiento de Scannone desde la idea de “la creatividad en el pensar”. Tras ubicarlo en su “constelación” histórica y en sus diversos diálogos con otras maneras de hacer filosofía y otras disciplinas, alcanza el nuevo punto de partida en el que se incorporan el “giro acontecencial”, la hermenéutica de la cultura y el nuevo pensamiento. Sobre el final, pone los conceptos de lo “bello” y de lo “santo” en un “juego de espejos” en el que se entrecruzan estética y filosofía de la religión y que refleja la creatividad en el pensar.

Palabras claves: CREATIVIDAD - BELLO - SANTO - SCANNONE

¹ María Gabriela Rebok es Doctora en Filosofía. Investigadora del CONICET y de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires e Investigadora Invitada del Hegel-Archiv (Ruhr-Universität-Bochum, Alemania). Profesora Titular del Doctorado de la Universidad Nacional de San Martín, Profesora Invitada de la Universidad Católica Argentina. Cuenta con 110 artículos en revistas especializadas y libros. Es autora del libro *La actualidad de la experiencia de lo trágico y el paradigma de Antígona* (2012).

Abstract

In this portrait, the author presents Scannone's thought starting from the idea of "creativity in thinking". After placing it in its historical "constellation" and in its various dialogues with other ways of doing philosophy and other disciplines, it reaches a new starting point where the "evenemential turn", hermeneutics of culture and new thought are incorporated. At the end, she puts the concepts of the "beautiful" and the "holy" in a "game of mirrors" in which aesthetics and philosophy of religion intersect and which reflects Scannone's creativity in thinking.

Keywords: CREATIVITY - BEAUTIFUL - HOLY – SCANNONE

I. Acotaciones preliminares

Si tuviera que presentar sucintamente el perfil de Juan Carlos Scannone (1931-2019), diría que irradiaba el entusiasmo por el pensar vivo, libre y culturalmente arraigado, con un horizonte en expansión. Su inquietud y sus proyectos estaban orientados a generar redes comunicativas y de vínculos. Podría decirse que gestaba acontecimientos, es decir, potenciales transformaciones profundas de sentido. Instituíncansablemente encuentros, en los que mostraba un gran respeto por todo pensador sincero, coincidiera o no con él. Cubría su magnetismo con una humildad y hospitalidad extremas. Me atrajo en él su libertad responsiva y responsable, una especie de incentivo para el elemento creador que alberga cada uno de nosotros, y que pugna por despertar y afirmarse en el pensamiento. No menos loable fue su silenciosa labor pastoral y su fidelidad al cristianismo, en ese estilo de apertura a la nueva alteridad que siempre caracterizó a la Compañía de Jesús (*Societas Jesu*). El ejemplo más citado es la actuación de los jesuitas en China, con el P. Matteo Ricci (1552-1610) como misionero. No menos decisivo fue la actuación de la Compañía en su encuentro con las culturas precolombinas, al que nos referiremos más adelante.

Conocí a Juan Carlos Scannone en las Segundas Jornadas Académicas que él organizara en las Facultades de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador (área San Miguel). Durante su Decanato en la Facultad de

Filosofía de la Universidad del Salvador fui su Secretaria Académica (1970-1975), a su pedido expreso y como rasgo de continuidad respecto del anterior Decanato del Dr. Hermes Puyau. Su sabia conducción fue una instancia de aprendizaje para mí. Por ello le debo gratitud y ésta se extiende a sus respectivas cartas de recomendación para la Universidad Nacional de Luján como Profesora (1975-1980) y como Profesora Invitada (*Gastprofessorin*) en la Katholische Universität Eichstätt-Ingolstatt (WS 1998).

II. La constelación en torno a la “filosofía inculturada” de Scannone

Las mencionadas Segundas Jornadas Académicas fueron un hito muy importante en la constitución del “polo argentino” de la *filosofía de la liberación*. Como hoja de ruta señalamos la importancia de los “Papeles de Trabajo” del Proyecto de Investigación coordinado por Marcelo González y Luciano Maddonni, que lleva por título: “La filosofía de la liberación en su ‘polo argentino’. Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975”.² La investigación se realiza en el marco del Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Los investigadores destacan el liderazgo de Juan Carlos Scannone en ese verdadero punto de inflexión en la filosofía argentina y latinoamericana. Como hitos recalcan la constitución del “Grupo de Calamuchita” (liderado por Juan Carlos Scannone y Enrique Dussel), el II Congreso Nacional de Filosofía en 1971 y en el mismo año las ya mencionadas Segundas Jornadas Académicas de las Facultades de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador en San Miguel. Scannone solía relatar con vivacidad los acontecimientos de estos tiempos fundacionales.

En su “Autobiografía intelectual”, Scannone lo refiere de la siguiente manera:

Lo así iniciado se amplió en el Segundo Congreso Nacional de Filosofía (Alta Gracia, junio de 1971), pues los interesados en la

² GONZÁLEZ, Marcelo y MADDONI, Luciano, “La filosofía de la liberación en su ‘polo argentino’. Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975”, *Cuadernos del CEL*, Vol. III, No 5 (2018), pp. 60-162.

filosofía latinoamericana (entre otros, Rodolfo Kusch, Mario Casalla, Osvaldo Ardiles, etc.) nos congregamos en el Seminario “América como problema”. Allí los participantes del encuentro de Calamuchita dimos a conocer la incipiente filosofía de la liberación. Finalmente, en agosto del mismo año, el primer grupo así ampliado y otros que estaban en diálogo crítico con él, como Víctor Massuh, participamos de las Segundas Jornadas interdisciplinarias de las Facultades de San Miguel, cuyo tema fue precisamente “La liberación latinoamericana”, de modo que los propugnadores de la filosofía de la liberación pudimos establecer un fecundo intercambio interdisciplinar con científicos sociales y teólogos.³

El núcleo de su “conversión filosófica” —que empezara con la filosofía de la *acción* de Maurice Blondel (1861-1949), tema de su tesis doctoral— se constata con sus propias palabras:

...mis estudios sobre Blondel, Heidegger, etc., complementaron lo recibido de Rahner, haciéndome superar su enfoque trascendental, de modo que tomé en serio la inflexión (*Kehre*) del giro copernicano (trascendental) de Kant —el giro del giro—, preparándome así para recibir y comprender más tarde el actual “giro teológico” de la fenomenología...⁴

Pero lo decisivo y la novedad en tal inflexión es que Scannone señalara a *América Latina* como su *lugar hermenéutico*. Sin embargo la situación no es sólo lo geográfico, la historia peculiar de la región, sino principalmente la *cultura* como lugar en el que germina la *sabiduría popular*, percibida por Scannone, Fernando Boasso (1921-2015), Alberto Sily y otros, con el oído sutil y atento.

³ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, en CANTÓ, José María y FIGUEROA, Pablo (eds.), *Filosofía y teología en diálogo desde América Latina. Homenaje a Juan Carlos Scannone, sj en su 80 cumpleaños*, Córdoba, Ed. Universidad Católica de Córdoba, 2013, p. 4. Agradezco al P. José María Cantó la gentileza del envío de la versión electrónica, ya que —encontrándome en Alemania— no tengo acceso a mi biblioteca personal en Buenos Aires.

⁴ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 3.

III. Excurso: la “evangelización inculturada” de los jesuitas

Permítaseme un breve excurso al modo peculiar de evangelización realizada por los jesuitas en diferentes culturas. Si bien se efectuó con el ánimo de un encuentro fecundo con las culturas originarias, su historia de evangelización no estuvo exenta de rasgos trágicos y acontecimientos de martirio. Durante la dictadura militar argentina (1976-1983) tuve la oscura y alarmante sensación de que el P. Scannone corría el peligro de engrosar la lista de los mártires jesuitas. Es una lista que, en América, abarca la región que va desde Canadá al Río de la Plata. En el martirologio estaban incluidos algunos jesuitas con los que Scannone tuvo una relación más cercana, tal el caso de Ignacio Ellacuría (discípulo de Xavier Zubiri). Scannone lo recuerda así en su “Autobiografía intelectual”: “[...]en 1981, con aprobación de los Provinciales de AL y del P. General Arrupe, se constituyó el Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica, que se reunió por primera vez en Quito. Tuve la dicha de formar parte de él desde el comienzo hasta el día de hoy, y que estuvieran en el mismo antiguos compañeros de Innsbruck como Ignacio Ellacuría (luego mártir de la UCA de El Salvador)”. No deja de extrañar tal hostilidad de parte de facciones políticas, ya que el espíritu de las Misiones Jesuíticas era propiciador de los encuentros culturales. Por cierto, eran otros los intereses de los grupos violentos. Recogemos una acertada descripción de la actitud de los jesuitas de Graciela María Viñuales:

el conjunto tuvo así una evolución pragmática. La planificación física fue acompañada de una visión general de los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos dentro de un amplio marco religioso. Este marco se apoyaba no sólo en la visión que el misionero traía de Europa con sus creencias y su cultura, sino que también estaban allí presentes la visión del guaraní sobre el mundo y su relación con lo natural y lo sobrenatural.⁵

Si bien ya en 1608 Felipe III dispuso la creación de las reducciones jesuíticas y franciscanas en la región del Guayrá (actual estado de Paraná en

⁵ VIÑUALES, Graciela María, “Misiones jesuíticas de guaraníes (Argentina, Paraguay, Brasil)”, *Apuntes. Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural*, vol. 20, n° 1 (2007), p. 108.

Brasil), en el siglo XVIII al poder político de los Borbones le supo a amenaza el éxito cultural de las Misiones. Así es como Carlos III decidió expulsar a los jesuitas de América en 1767. Será otro Borbón, Fernando VII, el que dictaminará su restitución en 1816.

Las Misiones Jesuíticas Guaraníes —dependientes del Virreinato del Perú— habían llegado a abarcar las regiones del Guayrá, Itatín, Tapé (actual Brasil), Argentina, Uruguay y Paraguay actuales. Se caracterizaron por sus creaciones culturales (arquitectónicas, musicales) tanto como por sus emprendimientos agroindustriales, la explotación minera, con un sistema de participación patrimonial de las ganancias entre los indígenas. Tampoco faltaron las artes bélicas como *ultima ratio* cuando hubo que defenderse de quienes trataban de esclavizarlos.

IV. Nuevo punto de partida: la “filosofía inculturada” dialoga con la “teología del pueblo” y las ciencias sociales

En su “Autobiografía intelectual”, Scannone señala lo que puede ser considerado su punto de partida tanto de sus reflexiones teológicas como filosóficas. Se trata de un artículo escrito para el Encuentro del MIIC (Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos, de Pax Romana) en Roma, en 1975, titulado “Hacia una pastoral de la cultura”:

Allí se da relevancia a la sabiduría de los pueblos —no pocas veces más transparente en su carácter humano entre los sectores populares—; se la considera como el núcleo (ético-mítico, según la terminología de Ricoeur) de sus culturas respectivas, se expone su relación actual con la modernidad según los distintos ámbitos geográficos —de los que hablaban los informes—, y se plantea la relación de ambas —sabiduría popular y modernidad—, con la fe.⁶

Podríamos decir que a partir de allí quedó diseñado lo que cabe llamar el “estilo” peculiar de Scannone: el respeto intercultural para un encuentro en libertad. También se habían abierto nuevos horizontes en el ámbito teológico

⁶ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 4.

con el Concilio Vaticano II (1962-1965), la Conferencia de Medellín (1968) y de Puebla (1979). Se planteó una “teología inculturada” y la “opción por los pobres”. En el caso de Scannone, la teología, la filosofía y la doctrina social — mantenidas en su respectiva distinción— se fecundaban mutuamente.

Tampoco es casual que 1971 fuera un año clave tanto para la “teología de la liberación” [aparición del libro de Gustavo Gutiérrez (1928-) con el mismo título] como para la “filosofía de la liberación”.

La *cultura* en cada caso es muy distinta de la presunción de *tabula rasa* de los modernos empiristas europeos, de Locke (1632-1704) en adelante. En América Latina es todavía socialmente vigente la sabiduría popular con sus estilos de vida y su peculiar hospitalidad. El proceso de secularización encuentra su antagonista en la devoción de la gente humilde.

En esta inevitable confrontación, es exigible como punto de partida el cuestionamiento ético-histórico a partir del rostro del otro (Emmanuel Levinas, 1906-1995) como víctima de la injusticia. Éste tiene su respaldo en una *ontología triunitaria*: “Estar-ser-acontecer”. Agustín de la Riega (1942-1984) le ha agregado una cuarta dimensión con el “haber”, en el sentido de “lo que hay”.

En consecuencia, la reflexión filosófica se despliega en el nivel *ontológico-especulativo* y en el nivel *metafísico-ético-histórico*, todo ello dentro de un horizonte que manifiestan y ocultan los símbolos de la sabiduría popular. Tanto Immanuel Kant (1724-1804) como Paul Ricoeur (1913-2005) estarían de acuerdo en aceptar que: “el símbolo da que pensar”.⁷ Claro que esto resulte extraño para una sociología de las estadísticas y de lo humano reducido a número.

Por fortuna, también en este ámbito hay otras corrientes que sostienen que: “Es un lugar común afirmar que la realidad social encuentra en la

⁷ RICOEUR, Paul, *Le Conflict des Interpretations. Essais d'hermeneutique*, Paris : Seuil 1969, p. 283.

dimensión simbólica una de sus partes constitutivas. Lo expresó Castoriadis (1989) al señalar que lo imaginario instituye y recrea la realidad social”.⁸

Es justamente la “vía larga” de una fenomenología hermenéutica — propuesta por Ricoeur— la que atiende a la mediación de las creaciones culturales. En diálogo con Carlos Cullen (1943-), Lucio Gera (1924-2012) y Rodolfo Kusch (1922-1979), Scannone fue madurando su “filosofía inculturada”, que se fue diferenciando de la otra corriente que recurría a los análisis marxistas (Enrique Dussel, 1934-). Scannone encontró en la *sabiduría popular* la mediación entre la *cultura vivida* y el *pensamiento crítico*.⁹

Se trataba de un “universal concreto” —para decirlo en el lenguaje de Georg W. F. Hegel (1770-1831)—, porque Scannone supo incorporar las diferencias y mantener una amplitud transnacional. Dicho en términos de la “filosofía inculturada”, lo que ahora está en juego es el rescate filosófico-hermenéutico del “universal situado” en consonancia con una concepción analógica del hombre. Para ello se considera adecuado el *método analéctico*, es decir, una renovación de la dialéctica con los recursos de la analogía.¹⁰ Así se evita la clausura totalizante de la dialéctica tanto hegeliana como marxista.

Empieza también a perfilarse la repercusión internacional de la propuesta. Peter Hünermann (1929-)¹¹ había invitado a Scannone a integrar un grupo de investigación en Munich centrado en la filosofía de la religión. Este grupo propició el intercambio con el Workshop de Paris, del que formaban parte, entre otros, Emmanuel Lévinas, Bernhard Casper (1931-), Peter Hünermann, Marco Olivetti (1943-2006), Adriaan Peperzak (1929-), Josef Reiter, Ferdinand Ulrich (1931-2020), Odette Laffoucrière (1917-2017).

⁸ VIÑAS, Marc Barbeta, “El símbolo da qué pensar: esbozo para una teoría psicosociológica del simbolismo. Perspectiva cognitivo-afectiva, discurso e interpretación”, *Sociológica* (México), vol. 30, n°85 (may./ago. 2015), p. 1. Cf. CASTORIADIS, Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona, Tusquets, 1989.

⁹ Cf. SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 6.

¹⁰ SCANNONE, Juan Carlos, “La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual”, *Teología y Vida*, Vol. L (2009), p. 71.

¹¹ El vínculo con la teología alemana, que tanto contribuyó al acervo del Vaticano II, se mantiene gracias a la relación de Scannone con Berhard Welte, y sus discípulos Peter Hünermann y Berhard Casper, de la Facultad de Teología de Friburgo, y con Alexis Bucher, de la Facultad de Teología de la Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt.

En Latinoamérica participó activamente en los siguientes grupos: el Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica (1981), al que se sumaron más tarde tanto el Grupo interdisciplinar “Monseñor Gerardo Farrell” de Doctrina Social de la Iglesia (DSI; desde 1987) y el Grupo “Canoa” de la Asociación de Filosofía y Ciencias Sociales (desde 1998), presidido por Mario Casalla. Para Scannone, la Doctrina Social de la Iglesia —en la amplitud de sus propuestas solidarias— era una fuente de sensibilidad social no menesterosa del desvío marxista. Junto a su amigo y teólogo uruguayo, Juan Luis Segundo (1925-1996), seguía preocupado porque la “teología de la liberación” no fuera una “liberación de la teología”, así como tampoco estaba dispuesto a convertir la “filosofía de la liberación” en una “liberación de la filosofía”. Claro que muchos representantes de la “filosofía de la liberación” estaban únicamente contra una filosofía académica desarraigada del contexto socio-cultural. Seguían siendo profesores universitarios con un ánimo de libertad creadora.

Ya en 1982, Scannone distinguía cuatro vertientes en la teología de la liberación, lo cual pluralizó el uso del término y dio pie a que se hablara de “teologías de la liberación”.¹² En paralelo, Raúl Fonet-Betancourt (1946-) perfiló las corrientes en la “filosofía de la liberación.” Este mismo autor propone una “Transformación intercultural de la Filosofía” (2001), frente al globalizado monólogo socio-económico.

V. Activación del giro acontecimental en la filosofía y de una hermenéutica de la cultura

Jean Ladrière (1921-2007) reconoció como núcleo de la filosofía de Scannone la *gratuidad* y el *discernimiento de la acción histórica*, en su dimensión social y cultural.¹³ Scannone aclara que se trata de discernir los signos de los tiempos desde Latinoamérica, pasando metodológicamente por tres instancias: “ver, juzgar, actuar”, según una “razón experiencial, teórica y práctica, abierta a todo hombre de buena voluntad, con un método *filosófico* en

¹² Cf. NEUFELD, Karl H., *Problemas y perspectivas de teología dogmática*, Salamanca, Sígueme, 1987.

¹³ Cf. LADRIERE, Jean, *L'éthique dans l'univers de la rationalité*, Québec-Namur, Artel-fides, 1997.

diálogo *interdisciplinar* con las ciencias del hombre, la sociedad y la historia”.¹⁴ Fue junto a Peter Hünermann que Scannone aprendió a “trabajar interdisciplinariamente con las ciencias sociales (economía, sociología, ciencia política, ciencias de la educación y la comunicación social). Ya con lugar hermenéutico en Latinoamérica, trabajó esta perspectiva en Asofil (Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales, cuyo director es Mario Casalla) y con los grupos jesuitas latinoamericanos.

Desde la perspectiva de la experiencia latinoamericana de las víctimas, Scannone polarizó la *acción* con la *pasión* histórica. En lo que respecta a la *gratuidad*, Ladrière vio en ella una “reconciliación entre razón y vida, ahondando en ésta hasta lo ante-predicativo de la sabiduría popular, gracias a la emergencia de sentido como *don* donado a la razón.”¹⁵

En diálogo con Blondel, Heidegger (1889-1976) y Levinas, efectuó “la superación de la subjetividad trascendental y de su autocentramiento, a partir del acaecer de un *don* gratuito (respectivamente, de Dios, del ser, del otro)”.¹⁶ Mejor que nadie estaba dispuesto a la recepción del ápice de la donación en el “*fenómeno saturado*” [Marion (1946-)] del amor, el modo como adviene Dios.¹⁷ Scannone propugna una comprensión acontecencial de la historia y la posibilidad de refigurarla en una liberación integral del hombre en otro mundo posible.

En el marco del Centro de Estudios Filosóficos de la Academia Nacional de Ciencias, constituyó junto a su director, Roberto Walton (1942-), el grupo de reflexión en torno a la *fenomenología de la religión como filosofía primera*, grupo en el que participo. Cabe detectar aquí una contribución al “giro teológico de la fenomenología”.¹⁸ Más allá del encendido debate suscitado por Janicaud,

¹⁴ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 8.

¹⁵ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 8.

¹⁶ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 9.

¹⁷ SCANNONE, Juan Carlos, S.I., *Religión y nuevo pensamiento. Hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*, Barcelona, Anthropos, 2005; y SCANNONE, Juan Carlos, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas. Planteo para el mundo global desde América Latina*, Barcelona-México, Anthropos-Iberoamericana, 2009.

¹⁸ Cf. JANICAUD, Dominique, *Le tournant théologique de la phénoménologie française*, Paris, Éditions de l'Éclat, 1990 ; y JANICAUD, Dominique, «Para el nuevo giro», trad. RANZ,

obligó a los pensadores (y no sólo a los franceses) a redefinir cuestiones metodológicas y sus pretensiones de legitimidad. Scannone aceptó el desafío y trató de mantener la diferencia entre el discurso de la filosofía y el de la teología, lo cual no era un impedimento para enfocar la posibilidad de su fecunda interrelación.¹⁹ Así cabe interpretar, desde Latinoamérica, a Marion de “otra manera” y considerar como *fenómenos saturados* a aquellos “en los cuales se da y acaece gratuitamente sobreabundancia de vida nueva en circunstancias de muerte. Ello acontece no pocas veces en AL, sobre todo entre los que Ignacio Ellacuría [1930-1989] denominaba ‘pobres con espíritu’ (pobres que, a la vez, tienen corazón de pobre) y en su sabiduría de la vida.”²⁰ Ahora el preguntar filosófico surge del cuestionamiento suscitado a partir de la injusticia y la pobreza, la confrontación con la muerte de los pueblos latinoamericanos, y reclama una resistencia cultural a partir de su modo propia de interpretar el estar-siendo en el mundo.

Prospectivamente, “la profundización *fenomenológica* (tanto filosófica como teológica) de la *experiencia de Dios* (o la de *su ausencia*) no sólo personal sino cultural, colectiva y popular”,²¹ es para Scannone una promoción de la justicia a la luz de una incansable búsqueda y generación de sentido.

El *giro* plasmado por Scannone, teniendo su lugar hermenéutico en Latinoamérica, se condensa en la ya mencionada ontología triunitaria: *estar-ser-acontecer*. En un artículo del año 2010, la trilogía aparece en otro orden: estar-acontecer-ser. Interpretamos que esta nueva fórmula obedece precisamente al núcleo del propio pensar de Scannone, centrado en la *gratuidad*, la novedad histórica en copertenencia, por lo cual el *acontecer* pasa a ser su corazón vivo.

Roberto, en *Ápeiron. Estudios de filosofía - Filosofía y Fenomenología*, nº 3 (Octubre 2015), p. 278.

¹⁹ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión *como* filosofía primera: su lenguaje”, en SCANNONE, Juan Carlos, WALTON, Roberto, ESPERON, Juan Pablo (eds.), *Trascendencia y sobreabundancia. Fenomenología de la religión y filosofía primera*, Buenos Aires, Biblos, 2014, pp. 25-43.

²⁰ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 10.

²¹ SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, p. 11.

El *estar* significa el *arraigo* “en la tierra (ámbito de realidad, simbolicidad, religación y pertenencia)”, una suerte de vínculo ontológico-social. El *acontecer* con la irrupción gratuita de la novedad histórica y “se orienta *éticamente* al bien y a la justicia”. Su *lógos* procede de una sabiduría, potencialmente *especulativa* que puede ser desplegado críticamente en la reflexión filosófica. Esta última asume entonces la “comprensión vivida del primer principio y último fin, y del hombre, la vida y el mundo”, germinada en la sabiduría popular.²² En cuanto a la mutua relación de las tres dimensiones igualmente esenciales, destaca Scannone, sin embargo, la mediación concreta del “estar siendo”:

...la mediación concreta puede expresarse —usando una expresión de Kusch—, como “estar siendo” en cuanto estructura *existencial* y *decisión* cultural latinoamericanas, pues tanto la primera como la segunda se dan en el orden del acontecer, respectivamente, existenciario-ontológico (*existential*) y existencial-óntico (*existentiell*).²³

Ahora bien, el estar a secas, el “estar no más”, sugiere una proximidad con la serenidad (*Gelassenheit*) heideggeriana y su peculiar forma de libertad como “dejar ser”. Por su parte, el gerundio de la fórmula “estar siendo” indica la validez temporal de una acción en curso, su duración. Aquí volvemos a encontrar el hilo conductor de la temprana y persistente inquietud de Scannone por la *acción* y seguramente también el eco de la concepción de Tomás de Aquino del *ser* como *acto*. Otra diferencia respecto de Heidegger que Kusch se empeña en dejar sentada, es el “privilegiar el ahí pre-ontológico con respecto al ser, se refiere a la dimensión del estar (ahí) como más originaria que la ontológica”.²⁴ En cuanto al *Dasein* (ser-ahí) heideggeriano, Kusch se siente más próximo al “*Da*” (ahí) que al “*Ser*” (*Sein*). Aquí habría que considerar la

²² Cf. SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario: articulación del horizonte tridimensional de la filosofía latinoamericana”, *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, n° 77 (2010), p. 156.

²³ SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario”, p. 160.

²⁴ SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario”, p. 160.

nueva interpretación del “*Da*” a partir de la *Kehre*, para no quedar atrapados en una visión parcial de Heidegger.²⁵

La peculiar vertiente que Scannone representa en la *filosofía latinoamericana* es la de ser una *filosofía inculturada*, tanto acogedora como transformadora de la cultura viva. Ésta se dona como “misterio religante [que] se manifiesta (y sustrae) sapiencialmente en y por los símbolos, no reductibles ni a conceptos, ni a meras relaciones éticas.”²⁶

Fue Rodolfo Kusch quien enfatizó el carácter hierofánico que reverbera la sabiduría popular latinoamericana, “como ámbito distinto de los dos horizontes o dimensiones explicitadas por la filosofía occidental: el de la pregunta por el ser (herencia de la filosofía griega) y el del acontecer ético-histórico (más propio de la tradición judeo-cristiana)”.²⁷ Lo observado por Kusch, sobre todo en la cultura aymara, fue para Scannone un posible punto de arraigo de su proyecto de “filosofía de la religión como filosofía primera”. La receptividad de esta cultura agradecida por los dones de la tierra, no parece irreconciliable con la doctrina cristiana de la gracia divina como don y de la fenomenología de Marion, que atiende preferentemente al “fenómeno saturado”.

Según mi estimación, Marion alude implícitamente a la prioridad del estar sobre el ser, como Kusch, pero, a diferencia de éste, la descubre a partir del darse o acontecer primeros de la pura forma del llamado o donación originaria. De ahí que, para el fenomenólogo francés, la articulación del horizonte tridimensional seguiría el ritmo, desde lo más a lo menos, originario: acontecer, estar, ser, pues se da el acaecimiento de estar siendo ahí y, según Kusch, así.²⁸

En la común búsqueda del pensar inicial y más originario, Marion señala otra instancia más originaria que el ser, la del *llamado* mismo, la de la *pura forma del llamado* o *donación (Gegebenheit)* originaria, con lo cual apunta al

²⁵ Cf. HEIDEGGER, Martin, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* [GA 65], VON HERRMANN, Friedrich-Wilhelm (ed.), Frankfurt am Main, Klostermann³, 2003, § 190, pp. 310 s. La “*Daheit*” (ahi-dad) es el espacio-tiempo abierto del *Ereignis*, hendidura y lugar relacional entre mundo y tierra, hombre y dioses.

²⁶ SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario”, p. 158.

²⁷ SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario”, p. 158.

²⁸ SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario”, p. 162.

estar ahí en cuanto *acontecimiento* primordial de la donación de lo que *está siendo dado*. En lugar del *Dasein* está ahora el “*adonado*”, destinatario y testigo de la donación primordial. Sostiene Marion que “Después de la reducción trascendental y la reducción existencial, se da la reducción de toda reivindicación al y del llamado. Lo que se da (*se donne*) no se da sino al que se da (*s’adonne*) al llamado y bajo la forma pura de una confirmación del llamado, repetido porque recibido”.²⁹

Marion supo identificar tales fenómenos saturados en los fenomenólogos posheideggerianos, así, por ejemplo, el acontecimiento [Paul Ricoeur, Claude Romano (1967-)], la obra de arte, la carne (Michel Henry, 1922-2002), el rostro del otro (Emmanuel Levinas), “ya que en ellos la donación supera y sobreabunda a toda significación, concepto y horizonte de comprensión.”³⁰

Puede decirse que “en todo fenómeno, [hay] un llamado anónimo originario, al que el hombre como donatario o convocado, siempre responde acogiéndolo o rechazándolo”.³¹ Originariamente, el *fenómeno* remite siempre al *acontecimiento de la donación y su llamado*.

Marion destaca la revelación divina como fenómeno doblemente saturado. Scannone se diferencia de él al extender el llamado del acontecimiento del *Misterio Santo* a las teofanías de las religiones en general. Pero sigue siendo discutible que la dimensión alcanzada por la triple reducción en Marion sea más originaria que el *Ereignis* heideggeriano que “da ser” y “da tiempo”.³²

VI. El “nuevo pensamiento” y otro mundo posible

De Franz Rosenzweig adopta Scannone la idea del “nuevo pensamiento” abierto a la irrupción de la alteridad, el acontecer y la novedad del tiempo. Se

²⁹ MARION, Jean-Luc, *Réduction et donation. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*, Paris, PUF, 1989, p. 296.

³⁰ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión *como* filosofía primera: SU lenguaje”, p. 28.

³¹ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión *como* filosofía primera: su lenguaje”, p. 28.

³² Cf. HEIDEGGER, Martin, *Tiempo y ser*, trad. GARRIDO, Manuel, MOLINUEVO, José Luis y DUQUE, Félix, Madrid, Técnos, 1999.

trata de la superación tanto de la *metafísica* clásica de la *sustancia* como de la moderna del *sujeto*. Esto se potencia con el giro heideggeriano hacia el acontecimiento-propiación (*Ereignis*), la interpelación ética del rostro del otro (pobre) de Levinas y el ya mencionado llamado del acontecimiento de donación (Marion).

En Scannone se arraiga cada vez más la convicción razonable de que la filosofía primera es también una filosofía de la religión. Recoge de esta manera una ya larga tradición que va desde Platón y Aristóteles, San Agustín y Santo Tomás, y, por supuesto, la más reciente del “nuevo pensamiento”.

Si bien Marion sostiene que el acontecimiento de donación se comunica al adonado por medio de un llamado anónimo, “es razonable creer” que proviene de Dios.

Pues el origen del llamado no sólo es incondicionado como este mismo lo es, sino que, porque interpela a lo más personal de las personas en cuanto tales, es decir, a su libertad respondiente, su Origen ha de ser interpretado no sólo como absoluto sino también como no impersonal, es decir, como personal o, mejor, transpersonal. De ahí que pueda ser nombrado con la palabra religiosa “Dios”, pero usada analógicamente, por eso, sin artículo y con mayúscula. Es Misterio porque está más allá que todo lo que está siendo dado, aun del mismo destinatario de la donación de todo y del mismo ser de los entes. Y es Santo porque, por un lado, atrae y exige respeto incondicionadamente (*fascinans et tremens*) y, por otro, es el Bien incondicionado, aun ética y transéticamente, como fuente tanto de los bienes que están siendo dados como del donatario mismo de la donación y del llamado, y del ser de todos ellos.³³

Suele descalificarse al “misterio” como lugar que cataliza nuestra ignorancia. En la concepción de Scannone, por el contrario, es el modo como señalamos en dirección a lo que nos excede por su propia sobreabundancia.

Retomando —a su manera contemporánea— a Tomás de Aquino (1225-1274), Scannone piensa el camino a Dios en cuanto Misterio Santo en tres

³³ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión *como* filosofía primera: su lenguaje”, p. 30.

momentos: El primero, afirmativo, del *llamado* mismo que *está siendo dado*; el segundo, negativo, en el que se niega que Dios sea un objeto o un ente —ni siquiera el “ente supremo”—, pero tampoco es identificable con el *esse* o *ser*. Es cuando Dios “brilla por su ausencia” (tal el caso de la “teología negativa”). Pero es así como empezamos a comprender su trascendencia immanente, su fenomenalidad doblemente saturada, el exceso y la sobreabundancia, origen de donación.³⁴

En respuesta al llamado proveniente de lo que nos excede surge el *lenguaje simbólico*. Éste tiene la peculiaridad de ser un movimiento transgresor que incluye la experiencia del límite con su apertura a otra dimensión, al silencio por sobreabundancia, origen del sentido más profundo. La *metáfora poética* opera, junto a su transignificación, una transvaloración. No menos importante para mantener viva la relación con el Misterio Santo es la *oración*.³⁵ Ella tiene carácter acontecual, o sea, reconfigura y renueva la relación con el *Misterio Santo*.

Mientras la *metáfora* mantiene su anclaje en lo sensible (“luz”, “fuego”, “sol”, “roca”, “soplo”), la *analogía* recurre al lenguaje transcategorial, a los así llamados trascendentales (ser, uno, verdad, bien, belleza).³⁶ Tanto el lenguaje poético como el religioso trascienden el ámbito de la representación objetivante. Son auto-implicativos al estar generados por el *acontecimiento*. Los términos trascendentales o de “perfección” apuntan —“en, desde y a través del límite”— a lo que sobrepasa todo límite. En consecuencia, bien puede decirse que el *Misterio Santo*, no puede nombrarse, porque carece de nombre al trascender todo nombre.

Con todo, advierte Scannone, el proceso es circular:

³⁴ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión *como* filosofía primera: su lenguaje”, pp. 31 s. Para Tomás de Aquino sería la vía de la *eminencia*.

³⁵ Cf. SCANNONE, Juan Carlos, “El orar como acontecimiento”, en SCANNONE, Juan Carlos, WALTON, Roberto y ESPERÓN, Juan Pablo, *El acontecimiento y lo sagrado*, Córdoba, EDUCC, 2017, pp. 17-38.

³⁶ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión *como* filosofía primera: su lenguaje”, p. 36.

Y así es como el que aparentemente es un movimiento de ascenso desde esa significación primera a la eminente, se descubre como uno de descenso, que viene “de arriba” (en el doble sentido de esta expresión: desciende y es gratuito), puesto que el contenido inteligible que ha de ser liberado en su trascendentalidad y trascendencia “ya” está en la primera afirmación y en la experiencia que la basa, es decir, les es constitutiva, no meramente normativa.³⁷

El segundo momento de negación funciona también como determinación. Pero hay una sobredeterminación en la riqueza de los símbolos y en la eminencia de la analogía.

En la relación acontecimental queda resguardado el misterio como misterio. “Siempre es necesario desdecir lo Dicho a fin de reconducirlo a la infinitud del Decir.”³⁸

Evocando a Juan de la Cruz, Scannone afirma que: “La analogía atraviesa, por consiguiente, no sólo la noche de la inteligencia (representativa de objetos) sino también la noche de la voluntad (de autosuficiencia del sujeto)”.³⁹

Después de haber transitado la “vía larga” de la cultura y la fenomenología filosófica de la religión,⁴⁰ se trata de mostrar su impacto sobre el punto de partida. La experiencia cordial de la religiosidad popular se ve profundizada y fecundada por el aporte de la filosofía de la religión, en su condición de filosofía primera.

Refiriéndose al Misterio Santo, Juan Escoto Erígena (815-877) —en pleno renacimiento carolingio— habló de la “aparición de lo inaparente”. Martin Heidegger, en sus *Zähringer Seminare*, sostiene también una “fenomenología de lo inaparente”. Ahora bien, Scannone advierte: “Pues también en la belleza se fenomenaliza una profundidad inaparente que, apareciendo no aparece en

³⁷ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión como filosofía primera: su lenguaje”, 39.

³⁸ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión como filosofía primera: su lenguaje”, p. 41.

³⁹ SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión como filosofía primera: su lenguaje”, p. 42.

⁴⁰ Scannone distingue la fenomenología filosófica de la religión de la fenomenología meramente descriptiva.

cuanto que aparece. En ambas dimensiones —las de lo bello y de lo santo— acontece estructuralmente la misma paradoja. De ahí que conviene preguntarse por la *relación* entre ambas”.⁴¹ Cabe sospechar el parentesco entre el *esplendor* y la *gloria (divina)*, ambos unidos en y desde el “relampaguear del *Ereignis*”.

Al analizar lo *bello*, ya sea en el arte o lo bello natural, Scannone nos habla de una relación acontecimental, co-in-cidental, cuya fuente es el acontecimiento de un *resplendor* que nos toca en forma de llamado, de una donación en la que somos los donatarios. Siguiendo en ello a Marion, se trata de un “fenómeno saturado”, índice de una plenitud que sobrepasa todo horizonte de comprensión. En consecuencia, da pie a de suyo inagotables interpretaciones. La experiencia de lo *bello* pro-voca a nuestra sensibilidad a superarse en el arrobamiento y el asombro. Así comienza a operar la “trascendencia immanente de la *eminencia*”. “Pues *los mismos* sentidos carnales son *espirituales* (por ser integralmente humanos) e inteligentes, y el espíritu mismo es el que *siente en, a través y más allá* de aquellos”.⁴²

Irreductible a una mera relación representativa entre un sujeto y un objeto, la experiencia de lo bello puede convertirse en clave de acceso al originario acontecimiento de donación, que corresponde al nivel de la *filosofía primera*. La palabra “*gracia*” tiene tanto un sentido estético como religioso. Parece así remitir a una raíz común en la *gratuidad*.

Lo bello determinado, emulando el misterio de la encarnación, se expresa en una figura o configuración (*Gestalt*) con una estructuración y ritmo únicos e irrepetibles, emblemas de la *novedad* que a través de ella se anuncia y la infinitiza. El adonado recibe con ello las alas —para decirlo en el lenguaje de Platón (427 a. C.-347 a. C.)— que le permiten elevarse. Nuestra palabra “*libertad*” procede precisamente de la raíz indoeuropea *leudh-*, claramente visible en el término “leudante”. Se trata de una *libertad* ya no atada al deber ni

⁴¹ Cito aquí el texto de una exposición de SCANNONE en la agrupación Asofil, que el autor me enviara gentilmente y que lleva como título: “Las fenomenologías de lo bello y de la religión”, p. 1. Bajo el mismo título, se publicó en *Stromata*, Vol. 68, n° 1-2 (2011), pp. 169-177.

⁴² SCANNONE, Juan Carlos, “Las fenomenologías de lo bello y de la religión”, p. 2

a reglas previas. Sus leyes se descubren recién a partir del acontecimiento de la *creación*. Éste genera nuevos sentidos y valoraciones en el mundo, que ha de interpretarse de *otra* manera. Implica la disposición de des-centramiento respecto de un yo rígido para jugarse en la relación con la *alteridad*. La categoría del “*juego*” tiene un papel importante en la filosofía del arte y es una manifestación señera de la libertad, recuperada en su inocencia. El juego no está exento de peligro, pero superándolo posibilita el deleite y la complacencia desinteresada. Cabe evocar aquí el legado kantiano, “Bello es lo que es reconocido, sin concepto, como objeto de una *necesaria* complacencia”.⁴³ Hijo de su tiempo (s. XVIII), Kant nos remite al “gusto” como la capacidad de juzgar la relación de un objeto con la imaginación, ya no reproductiva y asociativa sino productiva de sus propias leyes.⁴⁴ Sin recaer en una metafísica de la subjetividad, debemos reconocer en la tercera *Crítica* kantiana todo un potencial para identificar espacios de *juego de la libertad*.

VII. Juego de espejos entre lo bello y lo santo

Lo *bello* y lo *santo*, en su acepción transcategorial son tanto “fuente como culminación de la verdad y del bien”, si implican el acontecimiento de la *gratuidad de la donación*.

Si empleamos la terminología de Marion, podríamos decir que el fenómeno saturado de la revelación de la obra de arte prepara el fenómeno doblemente saturado de la revelación teofánica, y que ésta concentra, potencia e hiperboliza en sí *hasta más allá del límite* la sobreabundancia de donación de los demás fenómenos saturados, incluido singularmente el de lo bello.⁴⁵

Pero una rasgadura *trágica* atraviesa las condiciones de la existencia humana. ¿Cómo es posible cantar himnos de alabanza frente al mal, a la violencia, la injusticia, el holocausto? Contra ello la bella configuración (*Gestalt*) y hasta la misma razón humana caen bajo la amenaza de la des-figuración.

⁴³ KANT, Immanuel, *Kritik der Urteilskraft*, VORLÄNDER, Karlo (ed.), Hamburg, Meiner, 1959, § 68, p. 82. “S c h ö n ist, was ohne Begriff als Gegenstand eines n o t w e n d i g e n Wohlgefallens erkannt wird”. [La traducción es nuestra.]

⁴⁴ Cf. KANT, Immanuel, *Kritik der Urteilskraft*, § 68-69, pp. 82 s.

⁴⁵ SCANNONE, Juan Carlos, “Las fenomenologías de lo bello y de la religión”, p. 6.

Pues lo bello no es más que el comienzo
de lo terrible, que todavía soportamos
y admiramos tanto, porque, sereno, desdeña
destrozarnos. Todo ángel es terrible.⁴⁶

Nuevamente cabe detectar aquí otra aproximación entre la belleza y lo sagrado como *misterio tremendo y fascinante*, lo terrible y admirable a la vez. Lo *bello* por el impacto de lo *sublime* es desbordado. Ya Kant advertía que lo *sublime* es “la representación de lo irrepresentable”.

Lo bello de la naturaleza atañe a la forma (*Form*) del objeto, que consiste en la limitación; en cambio lo sublime cabe encontrarlo también en un objeto carente de forma (*formlosen Gegenstand*), en la medida en que se representa en él o con ocasión del cual la *ilimitación* (*Unbegrenztheit*) y, sin embargo, se le añade el pensamiento de la totalidad.⁴⁷

El ángel rilkeano custodia el umbral de nuestra época y tiene afinidad con el *acontecimiento*, ya que es el símbolo de la transformación más profunda en el borde entre la vida y la muerte.

Podemos ver en ello una cierta anticipación respecto del *Misterio Santo*. Pero Scannone distingue entre lo *santo* y lo *sagrado*. El claroscuro y cierta tensión de lo sagrado, se transfigura en *santo* por el *amor*, polarizado por el bien, la verdad y la belleza. El *amor sacrificial* es la respuesta humana al *amor de Dios*, quien nos amó primero. Ahora, en esta relación acontecimental, estalla toda configuración y representación, para ceder el paso a “la superfigura (*Übergestalt*) del *amor* sin restricciones ni reservas, hasta el límite y más allá de todo límite”.⁴⁸ Scannone menciona encarnaciones trágicas y bíblicas que testimonian ese *amor sacrificial*. Tal el caso de Alceste, Antígona en la tragedia griega y Jesús o Esteban protomártir en la Biblia.

⁴⁶ RILKE, Rainer Maria, “Primera Elegía de Duino”, en *Obras escogidas*, trad. VALVERDE, J. M., Barcelona, Plaza & Janes, 1971, p. 769; RILKE, Rainer Maria, *Sämtliche Werke*, Frankfurt am Main, Insel, 1955, p. 685.

⁴⁷ KANT, Immanuel, *Kritik der Urteilskraft*, p. 87. “Das Schöne der Natur betrifft die Form des Gegenstandes, die in der Begrenzung besteht; das Erhabene ist dagegen auch an einem formlosen Gegenstand zu finden, sofern *U n b e g r e n z t h e i t* an ihm oder auch durch dessen Veranlassung vorgestellt und doch Totalität derselben hinzugedacht wird [...]“ [La traducción es nuestra.]

⁴⁸ SCANNONE, Juan Carlos, “Las fenomenologías de lo bello y la religión”, p. 7.

Advierte aquí Scannone una nueva convergencia en la fenomenología del arte y de la religión. No obstante, deja también en claro su diferencia:

La auténtica religión vive o busca vivir *existencialmente* hasta el extremo el amor tanto a Dios como a los otros, en una perspectiva *abierta a un futuro incierto*, enmarcada sólo en la esperanza. En cambio, el arte de alguna manera *totaliza* el acontecimiento del amor en la unidad de una forma o configuración que manifiesta su belleza a pesar del mal.⁴⁹

Con todo, ve Scannone la *Belleza* (ahora con mayúscula) en la celebración de la *reconciliación anagógica final*.

VIII. Consideraciones finales y prospectiva

La “filosofía inculturada” de Scannone es, a mi juicio, una de las alternativas más promisorias de la “filosofía de la liberación”. Su gestación aconteció en la década de los '70 del siglo XX.

Cabe preguntarse qué vigencia puede tener, habiendo transcurrido ya desde entonces medio siglo. ¿No ha perdido actualidad? Por el contrario, la situación de sometimiento y pobreza de muchos pueblos se ha agravado. En palabras de Scannone:

De modo que, si la FL [Filosofía de la liberación], *de acuerdo a su misma idiosincrasia*, sabe adecuarse a la nueva cuestión social —la de la globalización y la exclusión— no sólo permanece todavía vigente, sino que lo es más que en los años 70. Pues su opción teórica y ético-política por los pobres se concretiza hoy en una opción por los excluidos, sean pueblos, grupos sociales o personas. Éstos representan —de hecho— la mayoría del mundo global y de América Latina.⁵⁰

A nuestro juicio, queda claro que, si “la filosofía de la liberación” implicara una “liberación de la filosofía” en beneficio del folklore, no estaremos a la altura

⁴⁹ SCANNONE, Juan Carlos, “Las fenomenologías de lo bello y la religión”, p. 7.

⁵⁰ SCANNONE, Juan Carlos, “La filosofía de la liberación...”, p. 59.

del desafío que hoy se nos plantea. Siguiendo una indicación de Ricoeur, se trata de “pensar más y de otra manera”.

Vemos una doble exigencia: una filosófica y, la otra, institucional.

En cuanto a lo *filosófico*, vemos la necesidad de seguir pensando en la dimensión sapiencial incluida en la filosofía misma. Habría que profundizar la concepción de la cultura a la luz de la “cultura del encuentro”, propuesta por el Papa Francisco. Para ello es ineludible proponer paradigmas de interculturalidad. También resulta imprescindible una experiencia acontecimental de la *libertad*, si no queremos seguir perdiendo en este terreno esencial. No basta con liberarnos *de* los opresores de toda índole, si no nos orienta un “*para qué*”. Es cuestión de despertar la imaginación creadora de sentidos y valoraciones, y proceder a una hermenéutica del lenguaje simbólico social. Buena parte del camino ya ha sido iluminada por Scannone.

En lo *institucional* celebro la investigación del CEL, de la Universidad Nacional de San Martín y su amplitud de criterio. Celebro también la creación del “Instituto Juan Carlos Scannone” por parte de la Universidad de San Isidro, cuyo Rector es Enrique de Percio. Merecen nuestro reconocimiento otros centros de estudio de la Filosofía Latinoamericana, como el de la Universidad Nacional de Cuyo y el ya mencionado Asofil.

La esperanza se funda en lo ya acontecido y legado, así como queda abierta al “*todavía no*” por transitar.

Bibliografía

- CASTORIADIS, Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona, Tusquets, 1989.
- GONZÁLEZ, Marcelo y MADDONI, Luciano, “La filosofía de la liberación en su polo argentino. Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975”, *Cuadernos del CEL*, Vol. III, No 5 (2018), pp. 60-162
- HEIDEGGER, Martin, *Tiempo y ser*, trad. GARRIDO, Manuel, MOLINUEVO, José Luis y DUQUE, Félix, Madrid, Técnos, 1999.

- HEIDEGGER, Martin, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* [GA 65], VON HERRMANN, Friedrich-Wilhelm (ed.), Frankfurt am Main, Klostermann³, 2003.
- JANICAUD, Dominique, *Le tournant théologique de la phénoménologie française*, Paris, Éditions de l'Éclat, 1990.
- JANICAUD, Dominique, «Para el nuevo giro», trad. RANZ, Roberto, en *Ápeiron. Estudios de filosofía — Filosofía y Fenomenología*, n° 3 (Octubre 2015), p. 278.
- KANT, Immanuel, *Kritik der Urteilkraft*, VORLÄNDER, Karlo (ed.), Hamburg, Meiner, 1959.
- LADRIERE, Jean, *L'éthique dans l'univers de la rationalité*, Québec-Namur, Artel-fides, 1997.
- MARION, Jean-Luc, *Réduction et donation. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*, Paris, PUF, 1989.
- NEUFELD, Karl H., *Problemas y perspectivas de teología dogmática*, Salamanca, Sígueme, 1987.
- RICOEUR, Paul, *Le Conflict des Interpretations. Essais d'hermeneutique*, Paris : Seuil 1969.
- RILKE, Rainer Maria, *Sämtliche Werke*, Frankfurt am Main, Insel, 1955.
- RILKE, Rainer Maria, “Primera Elegía de Duino”, en *Obras escogidas*, trad. VALVERDE, J. M., Barcelona, Plaza & Janes, 1971.
- SCANNONE, Juan Carlos, S.I., *Religión y nuevo pensamiento. Hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*, Barcelona, Anthropos, 2005.
- SCANNONE, Juan Carlos, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas. Planteo para el mundo global desde América Latina*, Barcelona-México, Anthropos-Iberoamericana, 2009.
- SCANNONE, Juan Carlos, “La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual”, *Teología y Vida*, Vol. L (2009), p. 59-73.
- SCANNONE, Juan Carlos, “El ‘estar-siendo’ como acontecimiento originario: articulación del horizonte tridimensional de la filosofía latinoamericana”, *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, n° 77 (2010), p. 153-162.
- SCANNONE, Juan Carlos, “Las fenomenologías de lo bello y de la religión”, *Stromata*, Vol. 68, n° 1-2 (2011), pp. 169-177.
- SCANNONE, Juan Carlos, “Autobiografía intelectual”, en CANTÓ, José María y FIGUEROA, Pablo (eds.), *Filosofía y teología en diálogo desde América Latina. Homenaje a Juan Carlos Scannone, sj en su 80 cumpleaños*, Córdoba, Ed. Universidad Católica de Córdoba, 2013.
- SCANNONE, Juan Carlos, “La fenomenología de la religión como filosofía primera: su lenguaje”, en SCANNONE, Juan Carlos, WALTON, Roberto, ESPERON, Juan Pablo (eds.), *Trascendencia y sobreabundancia*.

Fenomenología de la religión y filosofía primera, Buenos Aires, Biblos, 2014, pp. 25-43.

SCANNONE, Juan Carlos, “El orar como acontecimiento”, en SCANNONE, Juan Carlos, WALTON, Roberto y ESPERÓN, Juan Pablo, *El acontecimiento y lo sagrado*, Córdoba, EDUC, 2017, pp. 17-38.

SCANNONE, Juan Carlos, “Las fenomenologías de lo bello y de la religión”, manuscrito cedido por el autor, s/f.

VIÑAS, Marc Barbeta, “El símbolo da qué pensar: esbozo para una teoría psicosociológica del simbolismo. Perspectiva cognitivo-afectiva, discurso e interpretación”, *Sociológica* (México), vol. 30, n°85 (may./ago. 2015).

VIÑUALES, Graciela María, “Misiones jesuíticas de guaraníes (Argentina, Paraguay, Brasil)”, *Apuntes. Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural*, vol. 20, n° 1 (2007), pp. 108-125.